

# TOPONIMIA EUSKERA Y PRERROMANA EN LOS VALLES DE LIEBANA

José M.<sup>a</sup> Canal Sánchez-Pagín

## INTRODUCCION

Liébana perteneció casi íntegramente a la diócesis de León desde el principio (siglo IV) hasta mediados del siglo XX. En el *Becerro de las Presentaciones* de la catedral de León (listado elaborado hacia 1250) figuran 58 parroquias distribuidas en los valles filiales de Val de Cereceda, Val de Baró, Val de Cellorigo y Val de Prado. En el "Arreglo parroquial de la Diócesis de León" hecho por el obispo Gómez-Salázar en 1896, figuran 62 parroquias<sup>1</sup>. Por otro lado, esta comarca de Liébana perteneció al reino de León, al reino astur leonés, desde los tiempos de la reconquista (año 718 y siguientes) hasta el siglo XIII, en que fue incorporada al reino de Castilla.

Es pues lógico y justo que desde León nos interese por éste territorio, ya a finales del siglo XX. Y en esta ocasión para contemplar de cerca su rica toponimia prerromana, es decir los nombres de esas parroquias a que hemos aludido, que no parecen latinos, sino anteriores a la conquista y colonización romanas.

## A) SITUACIÓN DE ESTA COMARCA

La Liébana, cuya capital es la villa de Potes, se halla situada en la vertiente cantábrica, al norte de los valles del alto Esla, del alto Carrión y del alto Pisuegra, al sur de los macizos central y oriental de los Picos de Europa, al poniente de la sierra de Peña Sagra y al oriente del valle del Cares alto, o Valdeón.

Está regada por tres ríos: el Buyón, de Val de Prado, el Quiviesa, de Val de Cereceda, y el Deva de Val de Baró, que nace en Fuente Dé, cerca de los puertos de Áliba. Cerca de la villa de Potes (400 m. sobre el nivel de mar) se unen los tres y pasando por el Desfiladero de la Hermida van a desembocar al Cantábrico, cerca del lugar de Unquera. Es muy visitada por los turistas y motañeros, que, partiendo de Fuente Dé, ascienden a los picos del macizo central: el Llambrión, Peña Vieja, el Tesorero, que divide las tres provincias, León, Asturias y Cantabria, etc.

---

<sup>1</sup> J.A. FERNANDEZ FLOREZ, *El Becerro de Presentaciones, códice 13 del Archivo de la Catedral de León, un Parroquial leonés de los siglos XIII-XV*, en *León y su historia*, V, León 1984, pp. 265-566. Citaremos: *Becerro de León*. F. GÓMEZ-SALAZAR, *Arreglo parroquial de la Diócesis de León*, en "Boletín del Clero del Obispado de León", 44 (1896) 219-316.

## B) HISTORIA

La historia de esta bellísima y recóndita comarca está ilustrada por la documentación de dos monasterios medievales: Santo Toribio de Liébana y Santa María de Piasca, ambos en ella enclavados, y fundados hacia mediados del siglo IX, por monjes quizás procedentes del sur de España, por monjes mozárabes. El de Santo Toribio llevó en un principio el nombre de San Martín de Turieno hasta el siglo XIII, y en él vivió un monje llamado Beato (m. 798), que compuso un famoso *Comentario al Apocalipsis*, cuyos códices son uno de los más preciados tesoros de varias bibliotecas del mundo.

Aunque muy escondida, a causa de su situación geográfica, esta región tuvo constantes comunicaciones con León y con Castilla a través de los puertos de San Glorio y Piedras Luengas, y por medio de dos caminos de origen romano.

En tiempo de los romanos, la población de estos valles pertenecía a la nación de los Cántabros, aunque no sabemos exactamente a qué tribu de esa nación. Al sur se hallaban los Vadinienses, que ocupaban los valles del Sella y del Esla, al norte estaban los Orgenomescos, que ocupaban la zona costera, que eran dos tribus cántabras. La antigua opinión, de que aquí radicaban los Concanos, es hoy rechazada por los eruditos<sup>2</sup>.

Como reliquia de esa antigua población tenemos hoy dos lápidas funerarias, de los siglos I o II de nuestra era. Una fue hallada en Lebeña, y fue dedicada por Turenia a su padre, Elio Albino, de setenta y cinco años. La otra, hallada en Luriez, fue dedicada por Ambato y Doidero a su padre, Ambato Pentovieco, ambático, hijo de Pentovio, de sesenta años<sup>3</sup>.

Nada sabemos de la suerte que esta población corrió con ocasión de la guerra cantábrica entre cántabros y romanos. La permanencia de una toponimia prelatina puede argüir que al menos una parte de sus habitantes no fue deportada<sup>4</sup>.

Bien sabido es que estos valles son mencionados en las primeras *Crónicas de la Reconquista*, al recordar que por ellos pasaron, huyendo de Covadonga, los intrusos musulmanes. Es la primera memoria documentada de los nombres de Liébana y de Cosgaya<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Un buen resumen de la historia y de la documentación de estos dos monasterios: M.A. GARCIA GUINEA, *El Románico en Santander*, Santander 1979, 2 vols. Esto en t. I, 414-544. Citamos: GARCIA GUINEA, *El Románico*. Sobre las tribus: J. GONZALEZ ECHEGARAY, *Los Cántabros*, Madrid 1966. J.L. RAMIREZ SADABA, «Uso y abuso de la toponimia cántabra», en *Antigüedad y Cristianismo* (Murcia), XII, 1995, 469-475. A. SCHULTEN, *Los Cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid 1962.

<sup>3</sup> El texto de estas lápidas: GONZALEZ ECHEGARAY, *Ibidem*, 306.

<sup>4</sup> Sobre la deportación de soldados cántabros hacia la Galia nos hablan Dión Casio y Floro.

<sup>5</sup> J.GIL FERNANDEZ, et alii, *Crónicas asturianas*, Oviedo 1985, 324 pp.

### C) ¿TOPONIMIA EUSKERA Y PRERROMANA?

Más de un lector quedará sorprendido ante esta denominación. Y es que hoy, cuando está de moda, y en boga, ponderar los elementos célticos de la España prerromana, ha quedado muy a la sombra todo lo que suena a ibérico. Y se llega a afirmar que aquí predominaba lo céltico sobre lo ibérico y que los dialectos aquí hablados eran tan célticos como los hablados en la Galia céltica, es decir, en Francia. La cual tesis se halla en abierta contradicción con lo que aseveran autores antiguos, como son Strabón y san Ireneo, los cuales ponen de relieve la profunda diferencia existente entre dialectos célticos y dialectos ibéricos<sup>6</sup>.

Nadie debe extrañarse de que hablemos aquí de toponimia euskera, o ibérica, dado que el euskera era un dialecto ibérico, cuando modernos y conspicuos autores admiten que este dialecto era hablado por los habitantes de todo el norte peninsular<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> STRABON, *Geografía*, IV, 1,1: "Los Aquitanos son completamente distintos (de los belgas y de los celtas), no sólo por su lengua, sino también por su aspecto físico, pareciéndose más a los iberos que a los galos" (Trad. de: A. GARCIA BELLIDO, *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Strabón*, Madrid 1968, 242, y nota en p. 237). SAN IRENEO, *Adversus haereses*, I, 10, 2 (PG. 7,552. SC 264, 158): "Nam etsi in mundo loquelae dissimiles sunt, sed tamen virtus traditionis una et eadem est. Et neque hae quae fundatae in Germania sunt Ecclesiae, aliter credunt aut aliter tradunt, neque hae quae in Hiberis sunt, neque hae quae in Celtis, neque hae quae in Oriente...". De modo que este santo doctor repite la idea de Strabón: "las lenguas de Iberia son diferentes de las de los Celtas". De las afirmaciones de ambos escritores se colige que existió, de un modo o de otro, el panceltismo de la Hispania que los Romanos encontraron: ese panceltismo hoy defendido por algunos autores. Ver por ejemplo, F. VILLAR, *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa*, Madrid 1991, 530 pp., en particular pp. 443-454, donde se afirma que "los celtíberos son los habitantes de Iberia, que son celtas (sin mestizaje con los iberos)". Con lo cual se niega la afirmación del poeta Marcial, quien se gloria de ser descendiente de ambas razas: "nos Celtis genitos et ex Hiberis" (*Epigr.* IV, 55). Son ideas ya anticuadas, difundidas por D'Arbois de Jubainville e H. Hubert (J. CARO BAROJA, *Los Pueblos de España*, I Madrid 1981, 307). Por su lado A. SCHULTEN, *FHA*, VIII, 256, opina que "Celtiberia quiere decir iberos inmigrados en país céltico o iberos mezclados con celtas". Ver también: J. CARO BAROJA, art. sobre el vasco-iberismo, en "Emerita", 10 (1942) 236-286, 11, (1943) 1-59.

<sup>7</sup> R. MENENDEZ PIDAL, «Sobre toponimia ibero-vasca de la Celtiberia», artículo publicado en 1950, y reproducido en su *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid 1968, 251-259. J. CARO BAROJA, *Los Pueblos del Norte*, San Sebastián 1977, 304 pp. Notemos que el mismo Marcial menciona un topónimo euskera en su tierra: "Et sanctum Baradonis ilicetum" (*Epigramas*, IV, 54, 23). Es decir: *bara*, "ilicetum, bosque", *donis*, "santo". Ver: CANAL, «Toponimia euskera y prerromana en el alto Esla», en "Studium legionense", n° 26 (1985) 100. Citamos: CANAL, *Toponimia alto Esla*.

## D) DOCUMENTACIÓN ANTIGUA

Como también las palabras evolucionan, hemos de recurrir a esa documentación para ver cómo eran las formas primitivas u originales.

Además de esas *Crónicas de la reconquista*, ya citadas, contamos con los cartularios de los dos monasterios benedictinos, radicados en esta zona, Santo Toribio y Santa María de Piasca. Nos sirve también, aunque en menor escala, el *Becerro de las Behetrías* (hacia 1350)<sup>8</sup>.

## ENUMERACION Y EXPLICACION DE LA TOPONIMIA PRERROMANA

### A) EL NOMBRE DE LIÉBANA

De su étimo han hablado ya algunos autores. J. Ortega afirma que Liébana se deriva del euskera o vascuence *lueban*, a su vez derivado de *ebain*, "cortar o hendir". Por tanto la palabra Liébana significaría "profunda cortadura de los valles de las cumbres"

Por mi parte diría que por "cortar" en vascuence está *ebaki* o bien *ebakin*, pero no *ebain*. Y que *luebaki* o bien *lueban* significa "trinchera, foso, cortadura".

Fray G. de Argaiz dice que *Lívana* (como Líbano) tomó su nombre de la "blancura de las nieves", que cubren los Picos de Europa<sup>10</sup>.

Por su lado, Tovar para Liébana y Lebanza señala la raíz céltica *lewantia*<sup>11</sup>.

*Liébana* se deriva de *Lébana* o *Lévana*, y *Lévana* es una corrupción de *Libana*. Esta es la forma más antigua documentada, que aparece en las *Crónicas Albeldense* y *Rotense*. Aparece también en el *Cartulario de Santo Toribio*: "in territorio Livanense", años 868 y siguientes. Más tarde aparece la forma *Levana*.

La forma original *Libana* (corrompida en *Livana*, o *Levana*) es la que hemos de tener presente. Es la contracción de tres elementos euskéricos: *ilibai-ana*, *Illi*, "castro, población", *ibai*, "río", *ana*, "situación". *Libana* pues

---

<sup>8</sup> G. MARTINEZ DIEZ, *Libro Becerro de las Behetrías*, León 1981, I, 541 y ss. Citamos: *Becerro de las Behetrías*.

<sup>9</sup> J. ORTEGA VALCARCEL, *La Cantabria rural*, Santander 1987, p. 9.

<sup>10</sup> G. DE ARGAIZ, OSB, *La Soledad laureada*, Madrid 1671, VI, p. 1. Este autor compara a Liébana con el Monte Líbano, y Libanus para san Jerónimo (*Adversus Iovinianum*, I, 30, PL 23, 253) es blancura: "*Libanos leukasmos id est candor interpretatur*". Argáiz es seguido por el valenciano Miguel Cortés López (*Diccionario geográfico-histórico de la España antigua*, Madrid 1935, I, 232): "Líbana. Nombre púnico o hebreo, que significa blanco. Es el *Castrum album* de Livio, Montalbán, en la cresta del Idúbeda".

<sup>11</sup> A. TOVAR, *Cantabria prerromana*, Madrid 1955, 26. E. MARTINO, *Roma contra cántabros y astures*, Santander 1982, 88: Liébana, de *Lavinia* y *Lavinidia* (monte Vindio).

según eso significa "el castro junto al río", o bien "el río que pasa junto al castro"<sup>12</sup>.

La *i* inicial se pierde aquí como en otros muchos casos. Baigorri, "río rojizo", sería en origen *ibai-gorri*.

Ignoramos la situación de ese castro primitivo, pero él daría nombre a toda esta comarca. A esta posible etimología damos un 25% de probabilidad, y por tanto damos por inválidas las étimos sugeridas por los dos autores citados.

## B) TOPÓNIMOS DE VAL DE BARÓ, VALLE DEL RÍO DEVA

1. *Pido*. Es una pequeña aldea entre Espinama y Fuente Dé, en la orilla derecha del Deva. Aparece ya en el Cartulario de Santo Toribio el año 1158: "*in loco qui vocatur Pido, in alfoz de Espinama*".

No podemos dudar de que sea una palabra euskérica: *bi-idoi*, "dos barrizales, dos charcos". Es preferible esta combinación, antes que pensar en *bi-dui*, "dos precipicios". En el valle del Sella, en Sajambre, está Pio, que también es euskérico, pero supone otra estructura y otro significado. Allí sería *bi-ao*, "dos alturas"<sup>13</sup>.

2. *Espinama*. Es una parroquia con un buen vecindario, que figura ya en el dicho Cartulario el año 961: "*nostram hereditatem in Espinama*"<sup>14</sup>. Con idéntica grafía está en el Becerro de las Presentaciones (siglo XIII).

En la cultura vulgar será asociado este lugar con los espinos y espineras, pero es preciso incluirlo entre los topónimos ibéricos: *aitz-bi-ene-ama*, "las fincas de las dos peñas". Pues, en efecto, el terreno comunal del pueblo está situado entre los macizos, central y oriental de los Picos de Europa.

3. *Cosgaya*. Aparece en las crónicas de la Reconquista, como ya he indicado, pero los códices nos dan algunas variantes: *Causegaudia*, *Causegadia*, etc. El Cartulario citado nos da *Causecadia*, el año 827<sup>15</sup>.

Es una palabra difícil, pero todo apunta a que es ibérica: *ikai-use-ka-dia*, "los bosques de la cuesta".

4. *Areños*. Situado cerca de Cosgaya, en la orilla derecha del Deva.

Podríamos derivarlo de arena, o bien de un poseedor llamado *Arenius*. Pero es preferible derivarlo del euskera: *arri-ene-us*, "finca del bosque junto a la peña". Existe otro Areños en el norte montañoso de Palencia, para el que hemos dado el mismo origen<sup>16</sup>.

<sup>12</sup> Para las crónicas: J. GIL, *Crónicas asturianas. Albeldense*, XV, 1, 9. Rotense, 10, 11. Oviedo 1985, pp. 173, 128. Para el Cartulario: L. SANCHEZ BELDA, *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, Madrid 1948, p. 16, n.º 11. Sabemos también que por Ptolomeo (*Geografía*, II, 6, 57: *FHA*, VII, p. 195) que entre los Celtiberos existía otra Libana, con la misma estructura y por tanto con el mismo significado. Respecto al sufijo *-na*, sólo por Astarloa (*Apología*, 246, 249) sabemos que significa pertenencia o extensibilidad: Urbina, etc.

<sup>13</sup> SANCHEZ BELDA, *ibidem*, p. 132, n.º 108.

<sup>14</sup> *ibidem*, p. 71, n.º 58.

<sup>15</sup> *ibidem*, p. 7, n.º 4: "*In loco Causecadiae*".

<sup>16</sup> R. GORDALIZA y J. M. CANAL, *Toponimia palentina*, Palencia 1993, p. 379.

5. *Bárcena*. Es un topónimo muy corriente en el norte de la península. Son lugares siempre junto a la corriente de un río, con pradería. Deriva de *ibar-gain-a*, "la pequeña vega junto al río"<sup>17</sup>. En general no es regable.

6. *Mogrovejo*. Es un topónimo interesante. Existe un topónimo semejante en el norte de León: Morgovejo, cerca de Argovejo. La primera aparición del lebaniego la vemos en el Cartulario de Santo Toribio, año 1066: "*alia vinea tras Mugrobello*"<sup>18</sup>. ¿Cuál era la lectura original? Dado que el Becerro de las Presentaciones pone *Mogrovejo*, sospechamos que esta era la forma original, alterada aquí por el copista del Cartulario (hacia 1330). Mogrovejo es *murukovelio*, "valle de los cerros", como Argovejo es *arrikovelio*, "valle de las peñas". En efecto, en ambos Morgovejos, el leonés y el lebaniego, aparece un buen número de colinas o cerros poblados de vegetal, bosque y praderas. La forma Mogrovejo nos llevaría a admitir un *guru*, o picacho que no existe cerca de este pueblo<sup>19</sup>.

7. *Camaleño*. Tovar lo deriva de un poblador céltico llamado *Camalus*. Ramírez Sádaba lo deriva del céltico *camba*, "curvado". Pero es preferible derivarlo del euskera *ika-ama-ili-ene*, "finca y castro de la cuesta"<sup>20</sup>.

8. *Tanarrio*. Se deriva de *itai-ana-arri-a*, "junto a la peña del valle".

9. *Argüebanes*. Es otra palabra muy interesante. En su origen era *Argónaves*. Así aparece en los documentos de Santo Toribio (año 875 y siguientes), y en el Becerro de las Presentaciones es *Argúnaves*. Más tarde se convierte en el actual Argüebanes. Hemos de partir de esa forma más antigua. Es evidentemente euskera: *arri-guna-pe*, "debajo del rincón de las peñas". Cerca de Plencia, en Vizcaya, existe hoy la playa *Arrigunaga*, "los rincones de las peñas"<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> Ibidem, p. 103

<sup>18</sup> Ibidem, p. 115, n.º 95.

<sup>19</sup> Ni Menéndez Pidal, ni Tovar nos explican este topónimo, un tanto difícil. Conocemos sólo dos autores que se hayan interesado en este punto: L. LOPEZ SANTOS, «Toponimia de la diócesis de León», en "*Archivos leoneses*". 1 (1947-I) 44. J. GARCIA MARTINEZ, *El Significado de los pueblos de León*. León 1992, 140. El primero lo relaciona con *muro vetulo*. El segundo diserta bien sobre *velio*, pero no así sobre *mogro* o *morgo*.

<sup>20</sup> J.L. RAMIREZ SADABA, *Liébana. Toponimia e historia*, Santander 1992, 50 pp. Esto en p. 26. TOVAR, *Cantabria prerromana*, 31. MENENDEZ PIDAL, *Toponimia prerromana*, 116. No negamos esta posibilidad, pero preferimos la explicación euskérica, dada la abundancia de vocablos de esa naturaleza en estos valles. El mismo origen señalamos para Cambarco y par Gama (Palencia). (*Toponimia palentina*, p. 408). La abundancia de topónimos euskéricos en la montaña es palmaria, para el que los examina de cerca, *in situ*.

<sup>21</sup> El filólogo López Santos (art. citado supra en nota 19, p. 36) de *argón* y el sufijo *-ano*. Algo extraño. Para García Martínez (obra citada supra en nota 19, p. 187) estudia Argovejo, y propone que el primer elemento es el céltico *arg*, "corriente". Ramírez Sádaba, en libro citado en nota anterior, p. 22, sugiere una idea similar. E. Martino (*Roma cántabros y astures*, Santander 1982, pp. 81 y 89) piensa que este lugar fue el asentamiento de una legión romana llamada Nave de Argos.

10. *Baró*. En el Cartulario aparece con las dos formas de *Bárao* y *Baró*. El el Becerro de las Presentaciones es *Varó*. Se halla esta población en la orilla derecha del río Deva, en su ribera, por lo cual habrá que derivarlo del euskera *ibar*, "ribera". Pero no se excluye que pueda referirse a *bara*, "bosque". En ambos casos lleva el sufijo *ao*, que puede equivaler a *ako*, y sería *ibar-ako*, *bara-ko*<sup>22</sup>.

11. *Turieno*. Es el topónimo más abundante del Cartulario, dado que, como ya he dicho, este monasterio se llamó hasta el siglo XII San Martín de Turieno o de Toreano o Torenaio. Su origen euskérico es muy probable: *Iturri-enea*, "la finca de la fuente o del río". En plural *iturri-eneiak*. Se debe referir al Deva.

Ya hemos aludido a la lápida hallada en Lebeña, donde una señora llamada *Turaenia* recuerda a su padre. Este nombre pudiera decir relación al pueblo de Turieno. M.L. Albertos se detiene a señalar el origen de este nombre de *Turaenia*. Para él sería céltico, con la raíz *turos*, "rebotante de salud, fuerte"<sup>23</sup>. Otros podrán sin duda decir que el nombre de Turieno responde a un repoblador llamado *Turaenus*<sup>24</sup>.

En medio de todo, es difícil prescindir del origen ibérico o euskérico, al hablar de Turieno o Toreano, como lo es también prescindir del mismo al descifrar las palabras hidrónimas Duero (*Durius*), Torío (León), Turia (Teruel), etc. Todas ellas proceden del euskera *iturri-a*, "la fuente o el río".

12. *Bodia*. Es otra aldea en este valle del Deva. En el Cartulario es *Bodia*, *Bodium* y *Boida*. Hay que preferir la forma primera como más antigua. *Bodia* es otra palabra euskera: *bagu-di-a*, "el hayedo". En un valle tan

---

<sup>22</sup> En otro lugar hemos advertido que Oviedo se derivó del euskera *Obétao*, que en su origen sería, como el de Soria, *Obétago*: *obeta-ko*, "lugar de pozos o charcos". En León está Verdiago que debió ser *ibar-di-ako*, "lugar de riberas", con elisión de la inicial y trasmutación de la *a* en *e*. En este caso, *Bárao*, y *Bárago*, que luego examinaremos, han seguido un proceso similar.

<sup>23</sup> M.L. ALBERTOS FIRMAT, *La Onomástica personal primitiva de Hispania tarraconense y bética*, Salamanca 1966, 36.

<sup>24</sup> TOVAR, *Cantabria prerromana*, 30. Este autor subraya, con Schulten, "que el elemento céltico obtiene grande importancia en la onomástica personal de Cantabria". Este es otro tema a estudiar. Pero notemos que no hay que fiarse mucho de la onomástica. Hoy por hoy, y desde la edad media, existen muchos nombres de persona de origen visigótico, en el norte de España: Fernández de Fredinand, Rodríguez de Ruderich, Alfonso de Hedefuns, González de Gundisalt, etc. pero nadie pensará que las personas que llevan esos apellidos son de origen germánico, en general. Los godos impusieron a la nación su onomástica personal, pero no su propia lengua, ni una toponimia de ella derivada. De modo que la toponimia es un elemento serio y muy estable, pero en cambio la onomástica personal es otro elemento muy diferente, muy caprichoso e inestable. Algo parecido pudo suceder con los invasores celtas: lograrían imponer su onomástica personal pero no su lengua, ni en consecuencia su toponimia. En Cantabria hay varios topónimos terminados en *-briga*, pero de todos es sabido que fueron impuestos por los romanos: *Juliobriga*, *Flaviobriga*, etc.

exuberante en vegetación no podía faltar el haya, árbol tan abundante en la Montaña cantábrica. *Bagu* o *bago* se contrae en *bao* y *bo*, aquí como en otras partes. *Bago* es quizás una derivación del latín *fagus*<sup>25</sup>.

13. *Potes*. Y llegamos a la capital de la comarca. ¿Cuál es su etimología? Ramírez Sádaba sugiere que sea *pactum*, palabra latina, pero, como vemos, muchos topónimos lebaniegos no pueden explicarse con la ayuda de esa lengua<sup>26</sup>. La forma primitiva que aparece en el Cartulario es *Pautes*: "*usque illa strata publica que discurrit ad Pautes*"<sup>27</sup>. En otro lugar hemos estudiado otro topónimo semejante de Asturias de Oviedo, cuya forma original es también *Pautes*, y que se transforma luego en *Podes*, y hemos concluido que se trata de una palabra euskera: *bago-di*, "hayedo"<sup>28</sup>.

Entonces ¿por qué la diferencia entre Bodia y Potes? La diferencia la crea aquí el artículo vascuence. Bodia lo lleva, no lo lleva en cambio Potes. La evolución sería: *bagu-di*, *bau-di*, *paudi*, *pautes*, *potes*. La evolución fue más sencilla en Bodia: *bagu-di-a*, *bau-di-a*, *bodia*.

Aunque hoy Potes es una villa moderna, rodeada de pradería y huertas, pudo estar en tiempos antiguos rodeada de bosques de haya. En esto no hay dificultad.

### C) TOPÓNIMOS EN EL VALLE DE CERECEDA

Continuamos aquí usando el Cartulario de Santo Toribio, porque también en este valle están situadas muchas de las posesiones de ese monasterio.

14. Bajando del puerto de San Glorio, el primer pueblo con que nos encontramos al lado de la carretera es *Vejo* o *Bejo*. No lo encontramos en el dicho Cartulario, pero en cambio aparece en él *Illos Pelios*, situado en Tierra de la Reina, provincia de León, que hoy es Los Espejos<sup>29</sup>.

Bejo o Vejo fue en origen *Velio* o *Belio*, palabra prerromana (ibérica o céltica) que indica valle estrecho, garganta. En el Becerro de la catedral de León es *Veyo*.

15. *Dobarganes*. Es otra aldea de este valle, documentada en el Cartulario el año 1197: *Douarganes*. En el Becerro de León es *Doverganes*. No es fácil su interpretación, pero en principio hay que juzgarla de origen

<sup>25</sup> *Cartulario de Santo Toribio*, núms. 7, 33, 71, etc.

<sup>26</sup> RAMÍREZ SADABA, obra cit. p 7-8.

<sup>27</sup> *Cartulario de Santo Toribio*, p. 14, n<sup>o</sup> 9.

<sup>28</sup> Hablamos del *Podes* asturiano en otro artículo («Toponimia euskera y prerromana en el Principado de Asturias», en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 126, 1988,311). Notemos que existen otros topónimos relacionados con *bagu*, y *bagu-di*, como el río Boó en Asturias, o Campóo en Palencia. Remitimos a nuestro libro *Toponimia palentina*, ya citado, p. 403. También *Guardo* (Palencia) pudiera incluir ese elemento: *bago-arridoi*, *bo-ardoi*, *Boardo*, *Guardo* (Ibidem, p. 326).

<sup>29</sup> Sobre este topónimo, *Beyo*, *Vejo*, *Espejos*, derivados del antiguo *velio* o *belio* remito a: GARCIA ARIAS, J.L., *Pueblos asturianos. El porqué de sus nombres*. Oviedo 1984, 87. GARCIA MARTINEZ, Obra cit., 84, 140. La palabra *velio* o *belio* puede ser un equivalente euskérico del latín *vallis*, "valle, valle angosto".

euskérico: *dui-baraga-ene*, "finca del bosque". Pensamos en *bar-aga*: 'abundancia de bosques'<sup>30</sup>.

16. *Toranzo*. Aparece en buena hora, año 961, en el Cartulario, con la forma *Toranço*. Luego se latiniza en *Torancio*. En una comarca tan húmeda como la Liébana por fuerza ha de haber alusiones a los ríos y a los arroyos. *Toranzo*: *iturri-anko*, "fuente o arroyo abundante".

17. *Dobres*. Es un vocablo interesante, ya estudiado por otros eruditos, historiadores o filólogos. Casi todos coinciden en derivarlo del céltico *dubro*, "agua"<sup>31</sup>. No aparece en el Becerro de la catedral de León, pero aparece en el Cartulario, año 1257: "Roy Pérez de Dobres"<sup>32</sup>. Aparece también en un documento de Piasca, cuya fecha es discutible. El pergamino señala el año 1055, pero el lenguaje del texto no permite esa dilatación, sino una mucho más tardía, quizás fin del siglo XII. En ese documento se dice: "*illas hereditates de Dobres*"<sup>33</sup>. Aquí Dobres es el equivalente de Dobras, y Dobras es el femenino de Dobros. Sobre estas palabras ya hemos disertado en otros lugares y a ellos remitimos<sup>34</sup>.

En resumen decimos allí que, aunque en la Galia Céltica, en Francia, *dubro* (o *dubra*) signifique agua, en la península ibérica significa otra cosa muy distinta: *dui-buru*, *dui-buru-a*, "peña fiel, altura cortada a plomo, precipicio". Dobro fue en Asturias una palabra común, y se aplica sólo a terrenos montañosos, donde puede haber precipicios. Existe, es verdad, un río Dobra (Sajambre, Amieba, en León y Asturias), pero corre él entre precipicios, entre altas montañas rocosas. Sería el río de los dobros o dobras. Existe también en los Picos de Europa la Sierra de Dubros, cuyo nombre hace sólo referencia a las altas peñas y profundos precipicios. Y notemos que Pokorny, como ya he indicado, además de *dubro*, señala, entre

---

<sup>30</sup> El primer elemento *do*, puede ser también *itoi*, "charco, barrizal". El último es aquí semejante a dos topónimos leoneses: Becenes, Muñenes (Polvaredo, León), que son evidentemente euskéricos: *beko-ene*, "finca de abajo", y *muni-ene*, "finca de arriba". Nos recuerdan el *goyerri*, *beterri*, "barrio de arriba, barrio de abajo", del actual País Vasco.

<sup>31</sup> Desde Hervás y Panduro (*Catálogo de las lenguas conocidas*, 1800) hasta hoy es bien citada y conocida esta palabra céltica: *dubro*. Muchos topónimos europeos se derivan de ella: H. KRAHE, *Unsere ältesten Flussnamen*, Wiesbaden 1964, 89. A. DAUZAT, *Toponymie française*, París 1971, 105. Sobre topónimos españoles: GARCÍA ARIAS, *Pueblos asturianos*, 75, 93. M. SEVILLA RODRIGUEZ, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, Oviedo 1980, 47. No aceptamos la equivalencia entre el *dubro* europeo y el *dubro* español, en nuestros artículos *Toponimia alto Esla*, y *Toponimia Asturias*, ya citados. Tanto Sierra de Dubros como Collada de Dobres, hacen relación a enormes argayos y precipicios, como hemos podido comprobar in situ.

<sup>32</sup> *Cartulario de Santo Toribio*, p. 190, n° 165.

<sup>33</sup> María HERRERO DE LA FUENTE, *Colección diplomática del monasterio de Sahagún*, León 1988, II, p. 269, n° 575.

<sup>34</sup> CANAL, *Toponimia alto Esla*, 110. *Toponimia Principado de Asturias*, 321.

los vocablos del céltico irlandés, *dheub*, "profundo", y *duobe*, "altura"<sup>35</sup>. Sospechamos que el ibérico *dui-buru* es anterior al céltico *dubro*. Y notemos que también las grandes corrientes abren en el terreno profundos cauces.

18. *Bores*. En los primeros documentos de Santo Toribio, del siglo X, es *Baúres*. Y a esta grafía hemos de atenernos en este estudio, por ser la original. En el Becerro de León es *Boores*. Baúres lleva una estructura euskérica: *bagu-uri*, "el castro del bosque o del hayedo". La evolución sería *Bagu-uri*, *Bauri*, *Baúres*, *Bores*. En Asturias hemos hallado un vocablo semejante, *Baúro*<sup>36</sup>.

19. *Bárago*. Es otra aldea de este valle. No aparece en el Becerro de León, pero aparece en ambos Cartularios, de Santo Toribio y de Piasca, siglo X y ss. Está situada en el valle de Río Frío, por encima de Vega, y como en el caso de Baró, puede derivarse tanto de *ibar*, como de *bara*, dado que está en una vega y rodeada de bosque: *ibar-ako*, "lugar de riberas", *bara-ko*, "lugar de bosques". Existió otro *Párago* cerca de Oviedo, en la ribera del río Naura (Llanera), que debió derivarse más bien de *ibar*, con elisión de la *i* inicial.

20. *Tudes*, *Paedes*. Son dos aldeas. Tudes se halla en el valle de Cereceda, no lejos de Potes, y aparece en el Becerro de León. No así Paedes, que aparece tardíamente en el Cartulario de Santo Toribio, y cuya situación es desconocida. Los dos vocablos nos parecen euskéricos. Tudes procedería de *itoi-di*, "los barrizales". Y Paedes sería *ibai-di*, "los ríos". Notemos que en el valle de Tierra de la Reina (León), colindante con Liébana, existe el valle de Pades (que va de Portilla a Pandetrave). Pero no sabemos si el Paedes del Cartulario se refiere a este valle. La evolución de Tudes sería: *itoi-di*, *todi*, *tudi*, *tudes*.

21. *La Vega de Liébana*. Es hoy la capital del municipio de su nombre y de ese valle de Cereceda. Debe ser un núcleo de población creado en el siglo XV o en época posterior, ya que no figura en los documentos medievales de Santo Toribio o de Piasca. En cambio el año 1170 aparece en Piasca la Vega de Cabezón, en el valle de Prado.

Nadie duda hoy del origen euskérico de este vocablo común castellano, *vega*, después que el gran maestro Menéndez Pidal pronunciara su autorizada palabra sobre el tema<sup>37</sup>. Vega procede del euskera *ibai-ka*, "terreno

<sup>35</sup> POKORNY, J., *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Munich, 1959-1960, 2 vols. Esto en : I, 259, 264, 267.

<sup>36</sup> CANAL, *Toponimia Asturias*, 311.

<sup>37</sup> El *Diccionario de la Lengua Castellana (Diccionario de Autoridades)*, de la Real Academia Española (Madrid, 1739, VI, 430), daba ya un concepto muy vago de vega: "campo bajo, llano y fértil", derivando la palabra del latín *vigor* (Covarruvias) o *vagus* (otros). Le siguen algunos diccionarios modernos. Menéndez Pidal estudió ya muy detenidamente el vocablo, mostrando su evolución; con la ayuda de documentos de León y de Sahagún, sobre todo: *vaica* (año 1000), *veiga* (año 1050), *vega* (año 1105). Vega dice siempre relación al río (*supra ripam fluminis*, dice un texto). Ver: *Orígenes del español*, Madrid 1980, p. 75. García de Diego (*Gramática histórica española*, Madrid 1981, 11) entre "las voces indígenas prelatinas, célticas o ibéricas, cuya supervivencia del vascuence", incluye *nava*, *vega*, etc. Lo mismo Corominas.

en la orilla del río". En los documentos mediavales de Sahagún y de la catedral de León, siglo X y siguientes, es *vaica*, *veica*, que luego evolucionó a vega. En resumen el proceso fue este: *ibai-ka*, *vaica*, *veica*, *vega*.

En Vega de Liébana confluyen los arroyos o ríos que bajan de San Glorio y de Peña Prieta, es decir, Río de Vejo y Río Frío, y se forma el río Quiviesa, que en el Cartulario de Santo Toribio, siglo X, es *Quiviassa*. Quiviesa, antes que un hidrónimo debió ser un topónimo, y quizás deba su nombre a un poblador mozárabe<sup>38</sup>.

#### D) TOPÓNIMOS EN VAL DE PRADO

22. *Obargo. Cambarco*. Obargo es una aldea ya muy cerca de Pesaguero, en lo alto de un valle a la derecha del río Buyón. Por Cambarco pasamos si por Aniezo subimos a Peña Sagra. Son dos nombres claramente euskéricos. Obargo no aparece en la documentación de los dos monasterios. Aparece en el Becerro de León. Cambarco, con esa grafía, es visto entre las posesiones de ambos conventos, siglos XII y XIII. El postrer elemento de ambos nombres es idéntico, e idéntico a Bárago. Obargo sería en origen *o-barrago*, *o-barako*. Y Cabarco sería en origen *ika-ama-barako*, "la gran subida o cuesta del bosque". Cuanto a Obargo, ya notó muy bien Astarloa que *ao*, *ago*, *o*, significan en general altura, lugar alto. *Ago* significa también boca, fuente. Según eso *o-barako*, "bosque alto"<sup>39</sup>.

23. *Piasca*. Aquí radicó el segundo centro monástico de Liébana, que se inició en la primera mitad del siglo X y tuvo vida floreciente hasta el siglo XV. A comienzos del XVI se extinguió. De él sólo nos queda su iglesia románica y su documentación, hoy custodiada en el Archivo Histórico Nacional<sup>40</sup>. Piasca aparece pues en documentos del siglo X y es una palabra con estructura euskera: *bi-aitz-ka*, "junto a dos peñas".

24. *Torices*. Aparece en Piasca y en Santo Toribio en los siglos XI y siguientes con la grafía *Toriezes*. Salta a la vista su estructura euskérica: *iturri-eko* (-*eka*), "junto a la fuente o lugar de muchas fuentes". En una aldea de montaña se cumple esto perfectamente. Como vemos, son ya varios los topónimos con el ingrediente *iturri*, "fuente o río", como Turieno, Toranzo, etc<sup>41</sup>. En el siglo XII

<sup>38</sup> *Quiviassa*, *Quiviesa*, es una palabra que requiere un estudio particular. Baste aquí remitir a los pergaminos de Sahagún y de León, donde aparecen nombres de personas semejantes, como *Quiliofio*, *Aisa*, *Aixila*, etc.

<sup>39</sup> Para López Mendizabal *bara* es "vegetal". Pero notemos que Marcial indica que *bara* es "ilicetum, encinar". Para él *Baradone* es "encinar santo", "*sanctum ilicetum*" (*Epigramas*, IV, 54), como hemos indicado ya en nota 7. *Buradone* es una corrupción.

<sup>40</sup> Buen estudio sobre Piasca: GARCIA GUINEA, *El Románico*, I, 470 y ss.

<sup>41</sup> *Torieces*, *Torices*, son vocablos compuestos con *iturri* y un sufijo que puede ser *-ieka*, o bien *-iza*. Ambos sufijos significan abundancia, pertenencia, como ya indica Astarloa. Para él *Iturriza* "quiere decir abundancia de fuentes" (*Apología de la Lengua Bascongada*, Madrid 1803, 246). En Teberga (Asturias) está *Turiezo*, que para García Arias (*Ibidem*, p. 42) sería "lugar de montículos", del indoeuropeo *teu*.

era aún *Toriezes* en documento de Alfonso VIII, y en el Becerro de León (s. XIII) es ya *Toriezes*<sup>42</sup>.

25. *Aniezo*. Es una aldea asentada muy alta en la ladera occidental de Peña Sagra y el mejor lugar de paso para subir a Nuestra Señora de la Luz o al Cuernón. San Martín de Aniezo aparece ya en Piasca a mediados del siglo XII. Y como parroquia en el Becerro de León. Aniezo nos parece una palabra euskera, pero su primer elemento *ani*, *ania*, no es hoy conocido, bien que pudiera ser *aneka*, "zurrón de pastores"<sup>43</sup>.

26. *Luriezo*. Otra aldea muy alta en la citada ladera, a propósito para verse cubierta por la nieve muchos meses del año, pues eso es lo que significa su nombre: *elur-ti-eko*, "lugar muy nevoso". En la vertiente leonesa, debajo del Coriscao está el largo valle de Luriana, con significado muy semejante<sup>44</sup>. Notemos que, además de Aniezo y de Luriezo, terminan en *-ezo* los nombres de otras tres aldeas: Aliezo, Buyezo y Ubriezo, todas ellas mencionadas en el Cartulario de Piasca<sup>45</sup>. Ramírez Sádaba sugiere que se deriven de los antropónimos *Anius*, *Lurios*, *Alius*, *Bovecius*, pero opinamos que el sufijo *-ieco* viene a adjetivar cosas, como pastos, nieve, etc., rara vez personas<sup>46</sup>. Este sufijo *-eco*, *-ieco*, para V. García de Diego puede ser de origen ibérico. Es un sufijo muy usado en el norte de España, que de ordinario se torna *-iego*, *-iega*. Así, de arándanos, arandaniega, planta de los mismos<sup>47</sup>.

---

Pero creo que no es necesario recurrir a estas raíces, si tenemos presente la elisión de la *i* inicial, aquí como en otros muchos casos. De *iturri*, Torío, Duero o Durius, Turia, etc. Por no tener presente esta elisión, erró Astarloa al querer indicar la etimología de su propio pueblo, Durango (Vizcaya). Afirma él que la palabra Durango "se compone de *ur*, *ura*, "agua", y *angui*, "sin anchura" (Ibidem, 251). En nuestra opinión, *Durango* equivale al *Toranzo* arriba estudiado, pues ambos vienen de *iturri-anko*, "fuente o río abundante". Hemos visto en otro lugar que este sufijo *-anko* abunda en Asturias y es de origen euskérico, igual que *-anka*. En las Vascongadas conocemos sólo éste de Durango y Uranga. Deben ser sufijos muy antiguos en el vascuence, que han ido poco a poco escaseando. Por eso el mismo Michelena duda de su naturaleza vasca (Luis MICHELENA, *Apellidos vascos*, San Sebastián 1973, p. 48, n° 54). Notamos que López Mendizábal y Azkue ponen como sufijo, en sus respectivos diccionarios, solo *-anga*.

<sup>42</sup> J. GONZALEZ, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid 1960, II, p. 128, n° 75. J.A. FERNANDEZ FLOREZ, *Col. dipl. del mon. de Sahagún*, León 1991, IV, p. 316, n° 1357. Ambos editores ponen *Toriezes*.

<sup>43</sup> Michelena (*Apellidos vascos*, p. 45) advierte que *ano*, *anu* es "comida para el ganado". Esa pudiera ser la solución en nuestro caso.

<sup>44</sup> La primera aparición segura de este vocablo está en el Cartulario de Piasca, año 1199: *Luriezo* (GARCIA GUINEA, *El Románico*, I, 495). En el norte de Palencia está Lores, que tiene el mismo elemento: Lores, *elur-aitz*, "la Peña Nevosa". En Asturias aparecen muchos topónimos derivados del latín. *Laurus*, "laurel": Lloreo, Lloral, etc. (García Arias, ibidem p. 168). Pero *Luriezo* no puede provenir de esa palabra latina.

<sup>45</sup> GARCIA GUINEA, ibidem, I, 470.

<sup>46</sup> RAMIREZ SADABA, ibidem, 23.

<sup>47</sup> V. GARCIA DE DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid 1981, 263.

### E) TOPÓNIMOS QUE NO SON POBLACIÓN

Hasta aquí hemos intentado interpretar los topónimos relativos a poblaciones situadas en los tres valles que concurren o se juntan cerca de la villa de Potes. Nos interesa ahora poner de relieve varios topónimos que no son población, pero que son importantes, aunque sean topónimos menores, como se ha venido denominándoles.

27. *Naranco*. Llevó este nombre la abadía de san Juan de Naranco, que existió en la edad media, y estuvo situada entre Fuente Dé y Espinama, en la orilla izquierda del río Deva. Sus ruinas pueden aún hoy observarse. En el Becerro de las Behetrías viene mencionado el "Monesterio de sant Johan de Noranco" (sic), mientras el Becerro de León y el Cartulario de Santo Toribio mencionan al "Prior de Naranco"<sup>48</sup>. Naranco debió ser el nombre o vocablo original, aunque en el dicho Cartulario aparezca dos veces el de *Neranco*. a juzgar por otras voces semejantes que aparecen en la misma Liébana y en el norte de España<sup>49</sup>.

¿Cuál es aquí su significado? La abadía estaba situada a la orilla del nacimiento Deva, y a ese arroyo o torrente debe referirse esa palabra Naranco. En el alto Esla tenemos Fuente o Arroyo del Naranco (Valdosín, Búron), Arroyo y Valle del Naranco (Llánaves). Otro topónimo parecido, Naredo, abunda en el norte de la provincia de León, y se refiere siempre a fuentes o lugares con manantiales<sup>50</sup>.

Este topónimo ha ocupado ya la atención de varios estudiosos, algunos de los cuales lo suponen de origen indoeuropeo o céltico. Para Krahe la raíz *ner, nor*, "sumergir, cueva", citando al caso el río Nervión y otros nombres con esa raíz. Son de su parecer J.M. González García Arias, Julia Miranda, etc<sup>51</sup>. Corominas lo deriva del indoeuropeo *nerancos*, "gigante" (hombre)<sup>52</sup>. Pero, a pesar de la autoridad de esos ilustres filólogos, será preferible pensar en su origen ibérico. En vascuence *nar, narra*, "acarreo, arrastre", y eso es lo que hace la corriente de un arroyo, de un torrente o de un río. Por eso pensamos que Naranco significa *nar-anko*, "torrente grande", lo cual se cumple en este caso de Liébana y en los del alto Esla.

28. *Aliba* (pronunciar áliba). Los Puertos de Aliba son grandes pastizales que se extienden sobre Espinama entre los macizos oriental y central de los Picos de Europa. No lo tenemos documentado, pero debe ser un vocablo muy antiguo. Esta elevada pradería es conocida en nuestros tiempos, sobre todo

---

<sup>48</sup> Los edificios aún subsistían en el siglo XVII, y Saint-Saud aún habla de la capilla de Naranco a fines del siglo XIX. Cerca de la abadía estaba "la Vega de Naranco".

<sup>49</sup> En el Diccionario de Madoz aparecen muchos poblados con un nombre semejante a Naranco, sobre todo en Navarra.

<sup>50</sup> CANAL, *Toponimia alto Esla*, 107. GARCIA ARIAS, *Pueblos asturianos*, 89. J. MIRANDA, *Estudio lexicológico y toponímico del valle de Fenar*, León 1990, 285.

<sup>51</sup> KRAHE, *Unsere ältesten Flussnamen*, 59.

<sup>52</sup> Ver: GARCIA ARIAS, *Ibidem*, p. 89, nota 2.

por los montañeros que ascienden a los picos y que en ella han edificado un parador, el Refugio Parador de Aliba (1670 m.), que se emplaza sobre los feraces puertos de igual nombre, al pie de Peña Vieja, enlazándose por medio de pistas de *jeeps* con Espinama, el Balcón de Cable, Sotres y Andra<sup>53</sup>.

Por su parte otro ilustre montañero, el geólogo francés Conde de Saint-Saud, describe así este lugar: "Aliva et Peña Vieja. Mais quel est donc cet Aliva, dont j'ai parlé plus haut? C'est: des ports, des cabanes de bergers, une chapelle, des mines, des sentiers, des chemins, un lieu de ralliement, un point de depart des chasses et d'ascensions, le trait d'union entre le massif oriental et le massif central, bref un point central aux Picos de Europa"<sup>54</sup>. Este mismo erudito escritor recuerda que por aquí pasaba una calzada romana, que unía Asturias con Castilla, por donde escaparon los moros que huían de Covadonga. Menciona también la pequeña capilla de San Pedro, centro de peregrinaciones cada año el 2 de julio<sup>55</sup>.

De modo que había muchos alicientes para que este vocablo de Aliba se conservase intacto a través de los siglos. ¿Pero cuál es su preciso significado? No sabemos de nadie que haya intentado descifrarlo, ni el mismo curioso Saint-Saud lo intentó. Por nuestra parte, y partiendo de otros vocablos con igual terminación, pensamos con un 50% de probabilidad que es una voz ibérica: *ali-ibai*, "río de los pastos". Aquí en efecto nace el río Duje, que lleva sus aguas al Cares, donde beben sedientos manadas de rebecos<sup>56</sup>. Más noticias sobre estos puertos de Aliba puede verlas el lector en el artículo que Madoz les dedica en su Diccionario, voz *Aliva*.

29. *Igüedri. Invernales de Igüedri*. Subiendo hacia Aliba por la llamada calzada romana, poco antes de llegar a esos puertos, se hallan las Portillas, una especie de hoz que el arroyo Nebandi ha abierto en la roca, y poco antes de esas Portillas están los Invernales de Igüedri. Igüedri es un vocablo interesante que llamó la atención del Conde de Saint-Saud los años 1890 y 1893, como geólogo y como montañero. Escribe él: "Elle (la voie) passait par deux très courts défilés rocheux, d'abord à Igüedri, puis à Portilla. Or à Igüedri (il serait intéressant de rechercher l'étymologie de ce nom), près d'Aliva, il y avait jadis..."<sup>57</sup>.

<sup>53</sup> J.R. LUEJE, *Guía de la montaña asturiana*, Oviedo 1980, 41.

<sup>54</sup> CONDE DE SAINT-SAUD, *Monographie des Picos de Europa. Etudes et voyages*, París 1922, 141.

<sup>55</sup> *Ibidem*. Hoy día, al lado del nuevo refugio está la nueva capilla. Saint-Saud sospecha que ya desde la edad media al lado de la capilla de San Pedro existía un albergue para los pastores y transeuntes, útil sobre todo en los meses de invierno, como existía en otros puertos de montaña.

<sup>56</sup> Mela y Plinio, escritores latinos del primer siglo de nuestra era, mencionan varias ciudades y ríos terminados en *-ba*. Este último cita los ríos *Alba* (=Fluviá, Gerona ?), que puede ser *Aliba*, *Areba* (Celtiberia), que puede ser el Duero en sus orígenes, *ara-ibai*, *Maenuba* y *Udiba*.

<sup>57</sup> SAINT-SAUD

Ya hemos tratado del tema en otras ocasiones. Existen otros topónimos en Asturias que comienzan con un elemento semejante, como Ugunzo. Y en el mismo San Sebastián (Guipúzcoa) tenemos Monte Igueldo. Ese elemento es una palabra ibérica, vascuence, *igo*, "subir, ascender". E *igoaldi* es subida, como *igo-anki* es subida grande. Por tanto, tenemos que tanto Igüedri (Liébana), como Igueldo (Guipúzcoa) significa "subida", lo cual se verifica perfectamente en ambos casos. A nadie sorprenderá ese cambio de Igoaldi en Igüedri, dados los caprichos del lenguaje<sup>58</sup>.

30. *Nebandi. Arroyo Nebandi.* Se forma con dos riegas, pero la principal nace en la pradería de Aliba y pasa por Las Portillas y por Igüedri. Dada la altura en que nace, y donde las nieves persisten hasta el estío, muchos habrán pensado que Nebandi o Nevandi procede del latín *nix, nivis*, "nieve", o de sus derivados *niveo, nivosus, niveus*, etc. Pero no es de extrañar que en unos valles donde abundan los vocablos de origen euskérico, también éste lo sea. Este arroyo, que desemboca en el Deva cerca de Espinama, nace, como hemos dicho, en una llanura grande y de ahí tomo él su nombre: *naba-andi*, "llanura grande"<sup>59</sup>.

31. *Coriscao.* En la sierra occidental que separa Liébana de los Términos de Llánaves y de Portilla de la Reina, se halla el Pico Coriscao, nombre curioso que intentamos descifrar aquí. Desde luego saben los montañeros que en esta región norteña existen varios picos cuyo nombre comienza con el elemento *cor (cur)*: Peña Corada (Cistierna), Curavacas (Palencia), Corcorolludo (Besande, León), Corisco (Torrebarrio, León), Correcillas (La Vecilla, León), Curueño (Ibidem). Ese hecho nos lleva a la conclusión de que ese elemento corresponde al ibérico *gur*. "altura". Hoy ya no existe ese vocablo en euskera, pero debió de existir en época más o menos remota. Existen apellidos vascos que lo indican, como Gurpide que sería *gur-bide*, "camino de la cima o del pico". Y además hoy existe *gora*, "alto, arriba, etc."<sup>60</sup>. Coriescao sería en origen *gur-aitz-ka*, "la cima rocosa" lo que se cumple en el caso. No cabe aquí una prueba más detallada. Como de *ibai* se deriva *ibaika*, de *aitz* se deriva *aitzka*.

## CONCLUSION

Desde que en 1985 publicamos el estudio sobre la toponimia del alto Esla, abrigábamos el deseo de pergeñar también algunas cuartillas sobre la toponimia antigua de Liébana, que nos parecía de naturaleza semejante a la de nuestra tierra. La aparición del trabajo de Ramírez Sádaba sobre esta toponimia lebaniega estimuló más ese nuestro deseo y al fin nos

<sup>58</sup> CANAL, *Toponimia del Principado*, p. 320.

<sup>59</sup> Ibidem, y en *Toponimia palentina*, 382.

<sup>60</sup> Michelena (*Apellidos vascos*, p. 199) cita varios apellidos cuyo elemento inicial es *gur* (*Guriri, Gurpide, Gurtubai...*), pero, dando por supuesto que *gur* no existe en vascuence, los entiende de otro modo. El tema es discutible y merece un estudio a fondo.

pusimos a la obra. La redacción del artículo sobre la toponimia asturiana, por otra parte, nos había dado alguna mayor experiencia en este campo.

Bien conocemos la desconfianza de algunos estudiosos hacia estos temas, ya que para ellos, como ya hemos insinuado, del ibérico sabemos muy poco, y el euskera es el idioma propio y exclusiva de los vascos, es decir de los habitantes de las Vascongadas, de Navarra y del País Vasco francés. Según ellos, en Iberia, y esto es un contrasentido, se habló el céltico u otras lenguas desconocidas. No quieren dar fe a las afirmaciones de Strabón y de san Ireneo: que las lenguas que se hablan en Iberia, eran diferentes de las habladas en la Galia Céltica, esto es, en Francia.

Se ha llegado de este modo a tener y nutrir cierta hostilidad hacia lo ibérico, como a algo anticuado y desconocido, imbuídos de ideas políticas, y bien pertrechados del conocimiento de la lengua céltica, mediante la ingente producción que sobre ella nos ofrecen tanto los germanos como los franceses. Esperamos, sin embargo, que el tema de la toponimia ibérica y euskera del norte de España atraiga la atención de algunos eruditos, para que se vea que aquí hay algo o mucho que decir. A lo largo de nuestro trabajo hemos citado los diccionarios vasco-castellanos de Azkue y de López Mendizábal, de que nos hemos servido de modo especial<sup>61</sup>.

---

<sup>61</sup> R. M.<sup>a</sup> DE AZKUE, *Diccionario: vasco-español-francés*, Bilbao 1984, 2 vols. I. LOPEZMENDIZABAL, *Diccionario vasco-castellano*, 6<sup>o</sup> ed. San Sebastián 1976, 450 pp. No será ocioso advertir, a fin de que el lector comprenda mejor el alcance de este trabajo, que el autor del mismo, aunque no es nativo de Liébana, lo es del Valle de Burón, casi contiguo a la misma, y que ha visitado varias veces los hermosos valles lebaniegos. O más al detalle, como montañero, ha subido al Tesorero pasando por Fuente Dé, ha subido a los Puertos de Altiva por el antiguo camino que arranca en Espinama, ha subido al Puerto del Somo desde Portilla de la Reina, ha subido a Peña Sagra, al Cuernón, pasando por Aniezo y por Nuestra Señora de la Luz, ha subido al Corisco desde el Puerto de San Glorio, ha estado dos veces en el macizo de Peña Prieta, ha visitado el mirador de Llesba, contemplando todo el panorama que a la vista se presenta: Val de Baró con sus villas, el abanico majestuoso de los Picos. Al toponimista le hacía falta todo esto, y quizás algo más, pero no siempre lo ideal está al alcance de la mano. Hemos pues rehusado escribir o describir estos nombres raros de Liébana, sólo con cierta erudición liberesca, sin habernos molestado por visitarlos in situ. Era una obligación seria del autor. Y por fin, si el lector desea tener una idea de la historia de esta región de la Liébana y de cada uno de sus pueblos, aunque sin alusión al origen de sus nombres, le remito a: M. PEREDA DE LA REGUERA, *Liébana y Picos de Europa*, Santander 1972, 232 pp.